

## Redescubrí a Gabriela Mistral

Por Victoria Uranga

*Edith Phillips dice que es como los ratones del flautista de Hamelin: sigue a la música donde quiera que vaya. Especialista en espectáculos clásicos, sin buscarlo llegó a la fotografía. Ha recorrido varios países con exposiciones sobre Neruda, Mistral y Vietnam-Vietcong. Asegura que una de las cosas más terribles es que a uno no le ocurra nada y pasar por la vida sin que las cosas le dejen huella.*

Hace cinco años, cuando Gabriela Mistral hubiera cumplido 100 años, me invitó la Embajada de Francia para saber cómo la obra de Gabriela inspira a los artistas chilenos. Los organizadores convocaron a Nemesio Antúnez en pintura, Alejandro Guarello en música, Flordor Pérez en poesía, Jaime Quicada en ensayo y a mí en fotografía.

Ellas para mí eran unos monstruos, yo los admiraba, había escrito muchas veces acerca de ellos. Pero acepté y parti al norte a "descubrirla". No soy mistraliana, tuve que aprender a sentirla. La veía como una vieja lata, prefería la pasión y lo directo de Neruda. Pero la Mistral es más profunda, filosofa, se adelanta a su época y eso no se capta al primer vuelo.

No me consideraba fotógrafa. Soy de las que pido perdón para sacar una foto, creo en esto de que roba un poco del alma. Me sigo sorprendiendo cuando los papeles están en las cubetas con líquidos y empiezan a emerger imágenes: el padre muerto, un amigo desaparecido, una amiga lejana, eso para mí es conmovedor.

Con el grupo recorrimos todo y conocí de cerca la historia de esta fabulosa mujer. Tomé fotografías a destajo, incluso llegué a pensar que crean mis parientes del Más Allá los que obturaban la cámara. Pero al mandar a reciclar, ni una sola le ganó al negro.

A veces pienso que Gabriela me castigó para demostrararme quién era

PCG  
2870

ella. Yo era la latera y la que no entendía. Como país siempre anduvimos a patadas con ella: la encasillamos en las rondas para no seguir leyendo, dijimos que era fea para justificar distancias, le dimos el Premio Nacional de Literatura, después de que el mundo ya la había coronado con el Nobel. Nobel que además por primera vez lo recibía una mujer latinoamericana.

De mi segunda visita fotográfica a Monte Grande y Vicuña nació la exposición: "La Niña Leticia". Ahí muestro los objetos de su infancia. Cada una de las 32 fotografías tiene un texto que complementa con estrofas de sus escritos.

Soy una enamorada penitente de la vida. Por muchos años deambulé, pasé sin que la vida pasara por mí. Un accidente automovilístico me dejó paralítica por casi ocho años. Hoy por suerte puedo mirar las cosas de una manera muy diferente... Sé que mis fotos son poco para la grandeza de Gabriela Mistral, pero me considero una de las personas que le han hecho justicia. Deberían ser muchas más. Las generaciones nuevas deben conocerla y redescubrirla.



## Redescubrí a Gabriela Mistral [artículo] Victoria Uranga.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Uranga, Victoria

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Redescubrí a Gabriela Mistral [artículo] Victoria Uranga. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile